Rasgos psicopáticos en personas privadas de libertad: Un análisis de correlación de reincidencia con el PCL-R en el Centro de Atención Institucional de San José

Ingrid Chinchilla-Borbón, Pamela Zúñiga-Campos, Rafael Román

Universidad de Iberoamérica

Resumen

El objetivo del proyecto fue analizar la relación entre la tendencia psicopática y la reincidencia en privados de libertad. Se aplicaron escalas destinadas a medir criminalidad, psicopatía y la tríada oscura; entre ellas el PCL-R y *Dark Inventory*, a 84 hombres institucionalizados en el Centro de Atención Institucional San Sebastián de San José. Se realizó un análisis de regresión múltiple para predecir la reincidencia en la criminalidad a partir de los factores de la escala PCL-R, obteniendo que la dominancia del Factor 2 del PLC-R (emotividad) y la edad predicen el 20% de la varianza ($F(2.80) = 9.93$, $p = .000$) en la reincidencia. Además se encontraron correlaciones significativas entre algunas de las escalas empleadas.

Palabras clave: Psicopatía, Rasgos de Personalidad, Privados de libertad, Criminalidad, PCL-R,

Introducción

La criminalidad es un problema que afecta a la sociedad en su conjunto de una manera importante. Por esto resulta de especial importancia realizar estudios que esclarezcan algunas de las posibles causas psicológicas que pueden llevar a una persona a cometer un delito. Dentro de esta línea de investigación se encuentran investigaciones sobre psicopatía y rasgos de personalidad. Este estudio específico, se plantea a partir de la necesidad de tener conocimiento del manejo preciso de perfiles de cada individuo privado de libertad en los centros penitenciarios de Costa Rica.

La importancia de conocer a las personas que delinquen y reconocer sus formas de actuar, radica en que ofrece una guía para conocer las causas por las cuales una persona comete los crímenes y delitos. Si se conocen las causas, es más fácil determinar aquellos agentes que detonan la conducta delictiva y de esta manera el estado y la sociedad podrían atender mejor a estas personas; y al mismo tiempo generar más investigaciones al respecto.

La presente investigación intenta retomar los aspectos fundamentales de la psicopatía y otras teorías que se ajustan a este tipo de personalidad, para determinar si existe relación entre el nivel de psicopatía, rasgos de personalidad y la reincidencia en la criminalidad en personas institucionalizadas en el Centro de Atención Institucional de San Sebastián (CAI).

Con los resultados obtenidos de esta investigación se pretende alcanzar mayor conocimiento sobre la posibilidad de reincidencia en esta población, así como identificar posibilidades de intervención, desde la psicología, para prevenir la reincidencia o desarrollar

alternativas en terapia e intervenciones psicosociales. Esta investigación intenta demostrar y proveer a los entes relacionados con este agravante social, información relevante con respecto a las causas y las características que tienen las personas con algún grado de psicopatía y sobre el qué las lleva a delinquir.

A través de los estudios sobre la psicopatía, realizados en especial por el doctor e investigador criminal Robert Hare; se ha desarrollado una línea de investigación que busca conocer los factores de la personalidad y del medio que condicionan una conducta delictiva. Dentro de estos factores se encuentran la edad, sexo, historia de violencia infantil, y los rasgos de personalidad psicopáticos.

Una vida delictiva desde la adolescencia conlleva un costo social, comunal, de crecimiento personal y principalmente legal, lo que a su vez colabora de forma voluntaria a una reincidencia criminal (Salekin, 2008).

Hare, McPherson y Ford (1988) en un periodo entre 1964 a 1981 encontraron que las personas psicópatas pasan más tiempo en prisión además de recibir más condenas. Los resultados mostraban que las personas psicopáticas manifestaban un aumento significativo en las condenas a partir de los 16 años; pasando de 19 meses en prisión hasta los 45 años del ofensor, donde el tiempo de condena es de 21 años. El tiempo cumpliendo condena se debe principalmente a asaltos, robos, fraude, posesión de armas, etc.

De esta manera la persona calificada como psicópata o con rasgos psicopáticos, cumplirá el tiempo de condena y procederá a la libertad en donde muy posiblemente y de

acuerdo a los patrones conductuales esperados en personas con estas características y según estudios previos, volverá a prisión en un periodo relativamente corto y ésta cadena de eventos se repetirá a lo largo de su vida criminal de no recibir ningún tipo de “tratamiento conductual”.

En un estudio a 231 hombres, realizado por Hart, Kropp y Hare (1988) los resultados revelaron que los puntajes bajos, medios y altos del PCL (23.5, 48.9 y 65.2 respectivamente) violaron las condiciones de libertad condicional. Con esto la utilización de pruebas como el PCL-R puede ser un predictor de posibles reincidentes y desarrollar las previsiones necesarias.

En un estudio realizado en Canadá a 93 delincuentes, Serin (1996) utilizando el PCL-R junto a otros instrumentos de predictibilidad de reincidencia, se encontró que el porcentaje de *reincidencia general* entre delincuentes psicopáticos es de 85% mientras que en delincuentes no psicopáticos es de 40%. Según los resultados el número de meses que pasa en libertad un delincuente no psicopático es de 45.1, mientras que los delincuentes psicopáticos pasan un periodo de 12.1 meses en libertad. En cuanto a la reincidencia de forma violenta, ha mostrado ser del 25% en delincuentes psicopáticos y 0% entre los no psicopáticos.

Puntuar más de 26 puntos en el PCL-R implica un incremento de la posibilidad de volver a cometer un crimen con violencia, específicamente el doble que las personas sin rasgos psicopáticos. Es importante mencionar que se ha encontrado que en el caso de las

personas que padecen algún tipo de trastorno de la personalidad, el porcentaje de reincidencia es aún mayor, sin que con esto sean clasificados como persona psicópata (Grann, Langstrom, Tengstrom, Kullgren, 1999).

En el año 1941 un psiquiatra norteamericano y fundador en el campo de la psicopatía llamado, Hervey Cleckley publicó su libro *The Mask of Sanity* (La máscara de la cordura) siendo las descripciones de su libro las más influyentes para la psicopatía en el siglo XX.

Según Cleckley (1941, citado por Segura, 2014) el psicópata primario es aquel que tiene características generales como hacer trampa, violar las normas sociales a su conveniencia y no estar al tanto de las consecuencias, además actos en los que se miente y roba. Según Hart y Hare citados por Arrigo y Shipley (2001a, 2001b), el psicópata del cual hablaba Cleckley es descrito de la siguiente manera:

Interpersonalmente los psicópatas tienen sentido de grandiosidad, son arrogantes, insensibles, superficiales, y manipuladores; afectivamente, son incapaces de establecer lazos con otros, faltos de empatía, de culpa o remordimiento; y conductualmente, tienden a ser irresponsables, impulsivos, y propensos a violar tanto las normas como expectativas sociales y legales (p. 334).

La impulsividad también forma parte del perfil psicológico de la persona psicopática. La impulsividad perjudicial se puede definir como “la tendencia de actuar sin prever las consecuencias, siempre que esta acción se convierte en una fuente de problemas” (Segura, 2014). Esta clase de impulsividad no le permite al individuo medir las consecuencias de sus

actos. Sin embargo, en la psicopatía este concepto va más allá, ya que operan de manera impulsiva pero como se estudió anteriormente no muestran arrepentimiento de sus acciones.

Existe un elemento fundamental en el origen de la psicopatía que no se puede dejar de lado, Lykken (2000) menciona que la conducta antisocial parece deberse a un defecto en el interior en vez de la formación ambiental que recibieron las personas psicópatas. Esta condición es primordial en el diagnóstico de la psicopatía, sin embargo existen individuos que pueden mostrar rasgos y no precisamente tener el trastorno.

Autores como los anteriormente mencionados afirman que los psicópatas inician su comportamiento delictivo más prematuramente, su tasa de delitos es mayor y además cuentan con una versatilidad criminal y reincidencia violenta y sexual más alta que otros delincuentes. Los delitos del psicópata están orientados a metas, usan armas y violencia y sus víctimas son desconocidas (Segura, 2014).

Como la personalidad del psicópata es tan compleja y tiene ciertos aspectos indispensables para su diagnóstico, Hare decide proponer dos factores dentro de la psicopatía: El factor 1: Interpersonal/Afectivo y Factor 2: Desviación Social. Cada factor se subdivide en 2 facetas que describen conductas del sujeto.

El factor 1 (Interpersonal/ Afectivo), se subdivide en la faceta interpersonal, que contiene las características de encanto superficial, sentido de grandiosidad, mentira patológica y manipulación y la faceta afectiva en la que hay una carencia de culpa y empatía, presencia afecto superficial y una no aceptación de la responsabilidad.

El factor 2 de desviación social, se subdivide en la faceta de estilo de vida, que está formada por las características de necesidad de estímulos fuertes, estilo parasítico, el carecer de metas realistas, impulsividad e irresponsabilidad y en la faceta antisocial, que incluye pobre control conductual, problemas conductuales tempranos, delincuencia juvenil, revocación de beneficio y versatilidad criminal (Hare, 2003).

En cuanto a la “triada oscura”, existen tres personalidades dentro de la misma: La psicopática, la maquiavélica y la narcicista. Estos tres aspectos “se solapan de manera significativa, pero también contienen características únicas” (Jones y Paulhus, 2014, p.4). Hart y Hare, (1998 citado por Paulhus y Willians, 2002) afirman que en distintos grados, los tres tienen tendencias al desapego emocional y la agresividad, ocasionando un comportamiento social maligno.

Jones y Figueredo (2013), definen al Maquiavelismo como una "manipulación estratégica". Jonason et al. (2012) lo identifican como aquella persona que la caracteriza la manipulación como estrategia social para su beneficio. Tienden a usar la persuasión en su diario vivir utilizando tres componentes principales: cinismo, manipulación y una visión de que el fin justifica los medios.

Según Jones y Figueredo (2013) el narcisismo está "asociado con la grandiosidad, el egocentrismo, y un sentido de derecho personal" (p.2). Una persona narcisista es aquella que se siente superior a cualquier otro ser. Según Jonason et al. (2012) se han identificado dos tipos de narcisismo, el de grandiosidad y el vulnerable o frágil. Algunas de las características

más relevantes en personalidades con estos rasgos son agresión ante la provocación, impulsividad, engaños o fraudes económicos.

Método

El alcance del estudio es correlacional. Se establecen relaciones entre variables mediante el uso de análisis estadísticos, efectuados con el SPSS v20. La muestra está constituida por privados de libertad clasificados como de alta peligrosidad.

Para la recolección de datos se implementaron varias escalas de medición de psicopatología y rasgos de personalidad tendientes a la criminalidad. El PCL-R es considerado el instrumento más válido para medir constructos de la psicopatía en los procesos judiciales, este instrumento es el mejor predictor de reincidencia, prediciendo la peligrosidad en un 75% de los casos (Lee, 2007). Esta escala que se conforma por 20 ítems, ha demostrado tener altos niveles de confiabilidad en población carcelaria latinoamericana, mostrando un alfa de Cronbach de .94 (García et al., 2008). Con respecto a la estructura factorial de la prueba, se han obtenido cuatro factores, pero la estructura factorial más utilizada es la de dos factores (interpersonal y afectivo) que explican el 61% de la varianza (Walters, 2011, Medina et al., 2013).

El Dark Inventory o inventario oscuro se utilizó para medir el maquiavelismo y narcisismo. Consta de 40 ítems tipo Likert. Junto con esta escala se utiliza la escala Dirty

Dozen, la cual mide la “tríada oscura”. Ambas han demostrado tener buena consistencia interna y validez (Jonason y webster, 2010, Maples, Lamkin y Miller, 2014).

Para evaluar la impulsividad se utilizó el Behavior Rating Inventory of Executive Function- Adult Version (Brief-A) en su versión corta, que consta de 30 ítems; presentando una medida estandarizada que captura la visión de las funciones ejecutivas y la autorregulación (impulsividad) en los adultos en su entorno cotidiano. Por último, la criminalidad fue medida por la escala D20 de delincuencia, a través de 20 ítems, en donde se exponen situaciones de actos delictivos.

Se elige aplicar los instrumentos mencionados en el Centro de Atención Institucional de San José, debido al tipo de población que alberga en sus instalaciones y la larga trayectoria penitenciaria.

Los objetivos que se plantearon consistieron en distinguir los rasgos narcisistas y maquiavélicos en la población penitenciaria; determinar si existe relación entre el factor 2 en el PCL-R y la reincidencia y por último determinar si factores como la edad y escolaridad influyen en la criminalidad y la reincidencia.

Resultados

Se contó con la participación de 84 sujetos con edades entre los 18 a los 63 años, media ($M=29.38$) y una desviación estándar ($DE=9.11$). En donde el 48.80% de la muestra presentaron rasgos muy bajos de psicopatía, un 33.33% de la muestra presentaron rasgos bajos, el 9.54% de los sujetos presentan rasgos moderados, y un 2.38% se clasifica en el nivel alto de psicopatía. Del total de la muestra son reincidentes el 44% mientras que el 56% son primarios. Puntuaron alto en el factor 2 del PLC-R el 59.5% de la muestra y el restante 40.5% puntuó alto en el factor 1.

Se realizaron correlaciones entre las puntuaciones totales de escala encontrando correlaciones positivas y significativas entre el Factor 2 del PLC-R (afectivo) con la impulsividad ($r=.18$; $p<.103$), criminalidad ($r=.321$; $p<.003$), antagonismo ($r=.26$; $p<.014$) y la disregulación ($r=.22$; $p<.039$). Esto indica que al puntuar alto en este factor es mayor la impulsividad y la criminalidad así como los niveles de narcisismo y maquiavelismo.

Se evidencia una correlación entre la dominancia del factor 1 (interpersonal) y el antagonismo ($r=.26$; $p<.014$), impulsividad ($r=.67$; $p<.000$), criminalidad ($r=.70$; $p<.000$), disregulación ($r=.75$; $p<.000$). Lo que refiere que puntuaciones altas en éstas variables, incrementan la inconformidad social, el sentido de grandiosidad, la culpa externa, y la reincidencia, así como rasgos narcisistas y maquiavélicos.

Se realizó un análisis de regresión jerárquica con el método stepwise para determinar los predictores de la reincidencia con el PCL-R. El modelo general de estos predictores

explica un 20% de la varianza, $F(2.80) = 9.93$, $p < .000$. La reincidencia fue predicha principalmente por la dominancia en el Factor 2 del PCL-R ($b = -.28$, $p < .011$) seguido por la escolaridad ($b = .25$, $p < .024$). Con lo que se puede afirmar que a menor escolaridad y más alta la puntuación en el Factor 2 las personas son más propensas a reincidir.

Discusión

De acuerdo con los datos obtenidos y a la luz de la teoría se puede identificar una relación significativa entre la puntuación alta en el Factor 2 del PCL-R y la reincidencia, mismo que fue postulado por Robert Hare. Esta conclusión respalda la teoría en el sentido de que aquellos sujetos con rasgos psicopáticos:

1. Tendrán una mayor probabilidad de tener antecedentes de actos delictivos que impliquen un mayor uso de violencia.
2. Tendrán mayores probabilidades de reincidir a lo largo de sus vidas.
3. Existe un declive en las conductas delictivas y la reincidencia a mayor edad; entre más edad vaya cumpliendo la persona, es menos probable que cometa actos delictivos que le lleven de vuelta a la privación de libertad, lo cual no se correlaciona estrictamente con lo expuesto tanto por Hare como por Cleckley.

Esta última característica genera una incógnita con respecto a la edad, ya que los resultados de esta investigación no indican relaciones concretas entre la reincidencia y la edad. Con respecto a la reincidencia la teoría indica que esta se relaciona con la edad, la criminalidad, baja escolaridad, sentimientos de inconformidad social, sensación de grandiosidad, rasgos narcisistas y maquiavélicos y la disregulación.

A pesar de que algunos rasgos de la personalidad son estáticos, los resultados muestran ciertos aspectos que podrían ser tratados a nivel social, con políticas, educación y empleo. El crecer en un ambiente de privación, no sólo económica, sino cultural y afectiva repercuten negativamente en el desarrollo de la persona que ya desde que nace tiene una predisposición a la criminalidad. Trabajar aspectos como los mencionados anteriormente en etapas tempranas de la vida son un mecanismo de prevención para prevenir la conducta delictiva.

Ahora, el abordaje de estas problemáticas no sólo puede realizarse en etapas tempranas. Posterior a la realización del delito se pueden implementar programas sobre inteligencia emocional, estrategias para la vida, afectividad, entre otros. Que si bien, no modificarán por completo la personalidad psicopática pueden generar una re-adaptación a la sociedad por parte de personas que presentan rasgos psicopáticos.

De acuerdo con la investigación realizada es muy probable que muchas de las personas privadas de libertad presenten ciertos rasgos de psicopatía, pero se pueden identificar diversos factores de riesgo y variables a considerar en la dinámica social de la

delincuencia. De este modo, al profundizar en el tema e investigar más al respecto se pueden desarrollar diversos programas de prevención, como la reducción de la deserción escolar.

Algunos aspectos a considerar para futuras investigaciones es determinar la relación entre la edad y los tipos de delito. El factor de la edad es de importancia tanto para predecir la psicopatía, para prevenirla y para intervenir; por lo tanto desarrollar y evaluar programas de intervención para estas poblaciones es el siguiente paso en la investigación de la criminalidad.

Referencias

- Arrigo, B. y Shipley, S. (2001a). The Confusion over Psychopathy (I): Historical Considerations. *Internacional Journal of Offender Therapy and Criminology*, 45(3), 325-344. doi: 10.1177/0306624X01453005
- Arrigo, B. y Shipley, S. (2001b). The Confusion over Psychopathy (II): Implications for forensic (correctional) practice. *Internacional Journal of Offender Therapy and Criminology*, 45(5), 407-420. doi: 10.1177/0306624X01454002
- García, J., Arango, J.C., Correa, O., Pérez, A.F., Agudelo, V.H., Mejía, C.A. y Palacio, C.A. (2008). Validación de la lista de Chequeo de Psicopatía-Revisada (PLC-R) en población carcelaria masculina de Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(4), 564-579.

- Grann, M., Langstrom, N., Tengstrom, A., Kullgren, G. (1999). Psychopathy (PCL-R) Predicts Violent Recidivism Among Criminal Offenders with Personality Disorders in Sweden. *Law and Human Behavior*, 23(2), 205-217.
- Hare, R. (2003). *Sin conciencia*. (1^{ed}). Canadá: Paidós Iberica.
- Hare, R., McPherson, L., Forth, A. (1988). Male psychopaths and their criminal careers. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 56(5), 710-714.
- Hart, S., y Hare, R. D. (1998). Association between psychopathy and narcissism: Theoretical views and empirical evidence. En: Ronningstam, E. F (Ed.). *Disorders of narcissism: Diagnostic, clinical, and empirical implications* (pp. 415–436). Washington, DC: American Psychiatric Press.
- Jonason, P.K., Webster, G.D. (2010). The Dirty Dozen: A concise Measure of the Dark Triad. *Psychological Assessment*, 22(2), 420-432. DOI: 10.1037/a0019265
- Jonason, P.K., Webster, G.D., Schmitt, D.P. Li, N.P. y Crysel, L. (2012). The Antihero in Popular Culture: Life History Theory and the Dark Triad Personality Traits. *Review of General Psychology*, 16(2), 192-199. OI: 10.1037/a0027914
- Jones, D.N. y Figueredo, A.J. (2013). The Core of Darkness: Uncovering the heart of the Dark Triad. *European Journal of Personality*, 27(6), 521-531. DOI: 10.1002/per.1893

Jones, D.N. y Paulhus, D.L. (2014). Introducing the Short Dark Triad (SD3): A brief measure of Dark Personality Traits. *Assessment*, 12(1), 28-41. DOI: 10.1177/1073191113514105

Lee, C. (2007). The judicial response to psychopathic criminals: Utilitarianism over retribution. *Law and Psychology Review*, 125. Obtenido de: <http://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/lpsyr31&div=9&id=&page=>

Lykken, D. (2000). *Las personalidades antisociales*. (1 ed.). Estados Unidos: Herder.

Maples, J., Lamkin, J. y Miller, J.D. (2014). A test of two brief measures of the Dark Triad: The Dirty Dozen and Short Dark Triad. *Psychological Assessment*, 26(1), 326-331. DOI: 10.1037/a0035084

Medina, P., Vladés-Sosa, M., Galán, L., Vergara, S. y Couso, O. (2013). Confiabilidad y validez de la Escala de Psicopatía Revisada de Hare (PCL-R) en la población carcelaria urbana. *Salud Mental*, 36, 481-486.

Paulhus, D.L. y Williams, K.M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36, 556-563.

- Salekin, R.T. (2008). Psychopathy and recidivism from mid-adolescence to young adulthood: accumulating legal problems and limiting life opportunities. *Journal of Abnormal Psychology, 117*(2), 386-395. DOI: 10.1037/0021-843X.117.2.386
- T, Segura (Comunicación personal, 21 de Enero del 2014). La psicopatía. Comunicación personal. San José, Costa Rica.
- Serin, R.C. (1996). Violent recidivism in criminal psychopaths. *Law and Human Behavior, 20*(2), 207-217.
- Walters, G. (2011). Psychopathy and Crime: Testing the incremental validity of PCL-R-Measured Psychopathy as a predictor of general and violent recidivism. *Law and Human Behavior, 36*(5), 404-412. DOI: 10.1037/h0093928